

Revista Acrópolis



Revista digital de filosofía, cultura y voluntariado | Córdoba, Argentina | N° 10 – INVIERNO 2021

HERMES TRISMEGISTO, El tres veces más grande

Una entrevista a PITÁGORAS

Los últimos momentos de SÓCRATES

El legado de PLOTINO

¡Especial por el día del amigo!:

LA VIRTUD DE LA AMISTAD

CURSOS DE

FILOSOFÍA COMPARADA

de Oriente y Occidente

Temario

El ser humano

El héroe en India
Filosofía budista
Enseñanzas de Tíbet
Filosofía griega
Neoplatonismo
Estoicismo
Filosofía china
Civilización egipcia

La sociedad

Pirámide de la civilización
La República
El ideal de Roma
Historia de occidente

El cosmos

Historia y mitología
Símbolos y mitos
Leyes del universo
Ciclos históricos
El hombre ante la historia

Inicios todo el año



EDITORIAL



El 21 de junio se celebra en el hemisferio sur el solsticio de invierno. Siendo esta una celebración antiquísima, tal vez ligada al mismo origen del ser humano, hoy en día pasa desapercibida por la vida automática, focalizada en la supervivencia del día a día. Desde Nueva Acrópolis tenemos la convicción que estos saberes milenarios no deben perderse. No a causa de un romanticismo nostálgico, sino porque contienen la sabiduría de la misma humanidad que nos enseña a levantar la mirada hacia el cielo y observar el milagro que sucede ante nuestros ojos, de la misma manera que lo hicieron todas las culturas.

En el solsticio de invierno la noche llega a su máxima duración posible del año. Este fenómeno natural fue siempre percibido como un momento muy importante, ya que indica la aparente victoria de la oscuridad contra la luz. Sin embargo, como advertimos, es solamente una aparente victoria. Luego de este instante de máxima oscuridad, el sol comenzará a ganar territorio cada día un poco más, hasta llegar al equilibrio entre noche y día en la primavera.

¿Será que deberíamos llegar a la máxima oscuridad para comenzar el camino ascendente hacia el renacimiento? De alguna manera, cada muerte es el comienzo de una nueva vida...

María Kokolaki
Directora de Nueva Acrópolis Córdoba

ÍNDICE

02 Editorial

03 HERMES TRISMEGISTO,
El tres veces más grande

11 Fotosofía: Donde se unifican los
caminos

12 Una entrevista a PITÁGORAS

21 Etimología: CONCORDIA

22 Los últimos momentos de
SÓCRATES

28 Poesía: En el INVIERNO, la
siembra

29 El legado de PLOTINO

36 La virtud de la AMISTAD

41 ¿Qué hicimos durante el
OTOÑO?

02 Editorial
03 Hermes Trismegisto, el tres veces más grande
11 Fotosofía: Donde se unifican los caminos
12 Una entrevista a Pitágoras
21 Etimología: Concordia
22 Los últimos momentos de Sócrates
28 Poesía: En el invierno, la siembra
29 El legado de Plotino
36 La virtud de la amistad
41 ¿Qué hicimos durante el otoño?

EQUIPO EDITORIAL

Directora: María Kokolaki

Edición y diseño: Franco Soffietti

“El tres veces más grande”



HERMES TRISMEGISTO

Este trabajo está al servicio de quien busque acercarse a uno de los personajes más influyentes de los últimos 6.000 años: **Hermes Trismegisto**. Aunque quizás su conocimiento popular actual no se condiga con sus grandes aportes a la humanidad, se intentará reconstruir la figura de este antiguo sabio. No solo desde un hilo conductor histórico, sino también destacando aspectos místicos y míticos que rodean su figura. Esto es necesario, ya que hoy, tras haber pasado tantos años desde su existencia, su idealización como figura mitológica tiene más peso que su registro histórico.

Para comenzar a crear una imagen de Hermes, se debe viajar al corazón del **Antiguo Egipto**, cuyo inicio se acuerda según los historiadores modernos, hacia el año 3.000 a. C. Para tomar dimensión de la duración de esta civilización, sépase que su última reina, Cleopatra, quien murió en el año 30 a.C., es más cercana a nuestros días que a aquellos que erigieron la gran **Esfinge de Giza**, cuya antigüedad no se conoce con exactitud, y la datación de su construcción recoge centenares de teorías modernas que se sitúan desde el 2.600 a.C. hasta el 15.000 a.C.

Es muy esclarecedor para adentrarse en este viaje, entender que la palabra **Egipto**, es en realidad de origen griego y significa “*lo desconocido*”. Los antiguos egipcios llamaban a su país **Kem** que significa “*país rojo*”, esto podría ser debido a las arenas de sus desiertos y/o al color de piel de sus habitantes.

*Representación egipcia de Thoth,
dios de la sabiduría*



“Hermes vio el conjunto de las cosas, y habiendo visto, comprendió, y habiendo comprendido, tenía el poder de manifestar y de revelar. Lo que pensó lo escribió; lo que escribió lo ocultó en gran parte, callándose con prudencia y hablando a la vez, a fin de que toda la duración del mundo por venir buscara esas cosas. Y así, habiendo ordenado a los dioses sus hermanos que le sirvieran de cortejo, subió a las estrellas”.

El contexto en que aparece Hermes

Para estudiar a un personaje que vivió en una civilización antiquísima, a la cual los mismos griegos ya la consideraban como desconocida, es necesario empaparnos con el agua del Nilo y llenarnos los zapatos con arena del desierto africano. Faltaban muchos años para que naciera Jesús, pero en el mito de Osiris ya existía el arquetipo de la **resurrección**. Platón todavía no había explicado su teoría del **alma**, pero la religión egipcia ya consideraba su inmortalidad. Ningún profeta judío había hablado del **juicio final**, pero los egipcios

ya se preparaban para que su corazón fuera pesado frente a Osiris. No existían velorios, cajones ni misas, pero sí distintos ritos funerarios. Las Indias quedaban lejos del Nilo, sin embargo, por las tierras rojas ya se conocían las enseñanzas sobre la **reencarnación**. No existían telescopios, hojas de cálculo ni brújulas modernas, pero esta civilización ya poseía un profundo **conocimiento de los astros**, tal es así que las grandes pirámides fueron alineadas según la constelación de Orión.

Los habitantes de Kem consideraban que su país, el Egipto prehistórico, había sido habitado por dioses, de los cuales ellos habían heredado sus tradiciones y

Representación del Juicio del Alma, donde se ve a Thot con los registros del alma juzgada.



enseñanzas. Sin embargo, la época de Hermes no gozaba de aquel antiguo esplendor, de hecho, la religión egipcia se encontraba en una especie de edad media. Se puede trazar un paralelismo con la edad feudal más cercana a nuestra época, donde antes del gran renacimiento, la religión estaba en crisis, reinando la superstición y la hechicería, el arte se encontraba maniatado, la ciencia sin novedad y la política corrompida.

Como ocurre a lo largo de la historia, la humanidad recibe ayuda por parte de grandes personalidades que traen conocimiento y esperanza en momentos de enormes dificultades y agudas crisis. Hermes Trismegisto, *el tres veces más grande*, como se lee una y otra vez en los textos que lo nombran, fue el encargado de recuperar las creencias que originalmente erigieron la gran civilización egipcia, madre de todos los pueblos posteriores, en un momento donde había perdido su esencia y profundidad, viéndose sumida en la hechicería, el fanatismo y las formalidades propias de los momentos de corrupción en el que caen naturalmente todas las religiones.

No se conoce con exactitud en qué momento histórico vivió Hermes, algunos escritos como el Kybalión lo consideran con-

temporáneo de **Abraham**, quien se estima que vivió alrededor del siglo XX a.C., mientras que otras obras lo sitúan incluso en la época de **Moisés**, siglo XIV a.C. Por otro lado, tradiciones orales Herméticas lo nombran como el sacerdote “*Maestro de los Maestros*”, quien vivió durante las primeras dinastías faraónicas, siendo el encargado de *continuar la obra unificadora de Egipto comenzada por Menes*, descrito en la obra de Manetón como el responsable de *sincretizar las Dos Tierras, el Alto y el Bajo Egipto, dando origen a la primera Dinastía Faraónica en el siglo XXXI a. C.*

Detalle del dios Hermes en la pintura “El Parnaso” de Andrea Mantegna (1497), actualmente se encuentra en el museo del Louvre.





Hermes y su viaje por la historia

Así como la fecha de su nacimiento se ha perdido en el tiempo, transformándose en un acontecimiento más mítico que histórico, su obra original y su enseñanza más pura ha ido adquiriendo distintas formas y matices. Muchos estudios filológicos exponen la manipulación de los textos que dicen ser atribuidos a Hermes cuando en realidad podrían haber sido modificados o incluso realizados por personas afines a su pensamiento.

Es por esto que es importante comprender que “Hermes” es un **nombre genérico** como “Manú” o “Buddha” pues designa a la vez un hombre, una casta y un Dios. Como **hombre**, Hermes es el gran iniciador de Egipto, quien renovó la reli-

Antigua representación griega del dios Hermes. Puede verse el caduceo en su mano y los pies alados.

gión en un momento de crisis. Como **casta**, es el sacerdocio depositario de las tradiciones ocultas, quienes protegieron Egipto y guiaron su desarrollo. Y como **dios**, es el planeta Mercurio, muy relacionado al pensamiento. Por lo tanto, todos los escritos que existen atribuidos a su nombre, no necesariamente hacen referencia a su existencia como hombre egipcio.

Por todo esto, es enriquecedor tratar de entender la mutación de la figura de Hermes a lo largo de la historia. Como se mencionó anteriormente, Hermes posiblemente fue un hombre contemporáneo a Menes, unificador de Egipto durante las primeras dinastías que se conocen. Tras pasar milenios de su existencia humana, es probable que su imagen se comenzó a asociar con el dios **Thot**, la deidad de la sabiduría, la escritura jeroglífica, la ciencia, la magia, las artes, el juicio y los muertos. Posteriormente, cuando Egipto llegó a su fin en la época de Cleopatra, fue la cultura Greco-Romana la que tomó la posta y se convirtió en quizás en el foco civilizatorio de mayor esplendor de la época.

“Si he visto más lejos es porque estoy sentado sobre los hombros de gigantes”.

– Sir Isaac Newton.

Como sucede en todas las civilizaciones, las nuevas figuras mitológicas toman arquetipos ya existentes de otras culturas y se moldean según la necesidad de la nueva civilización en formación, para así crear figuras renovadas, aunque con la misma esencia primaria. Esto explica por qué **Thot** en Egipto, **Hermes** “el mensajero” en Grecia y el dios **Mercurio** en Roma, cuentan con características similares.

“La visión de Hermes”

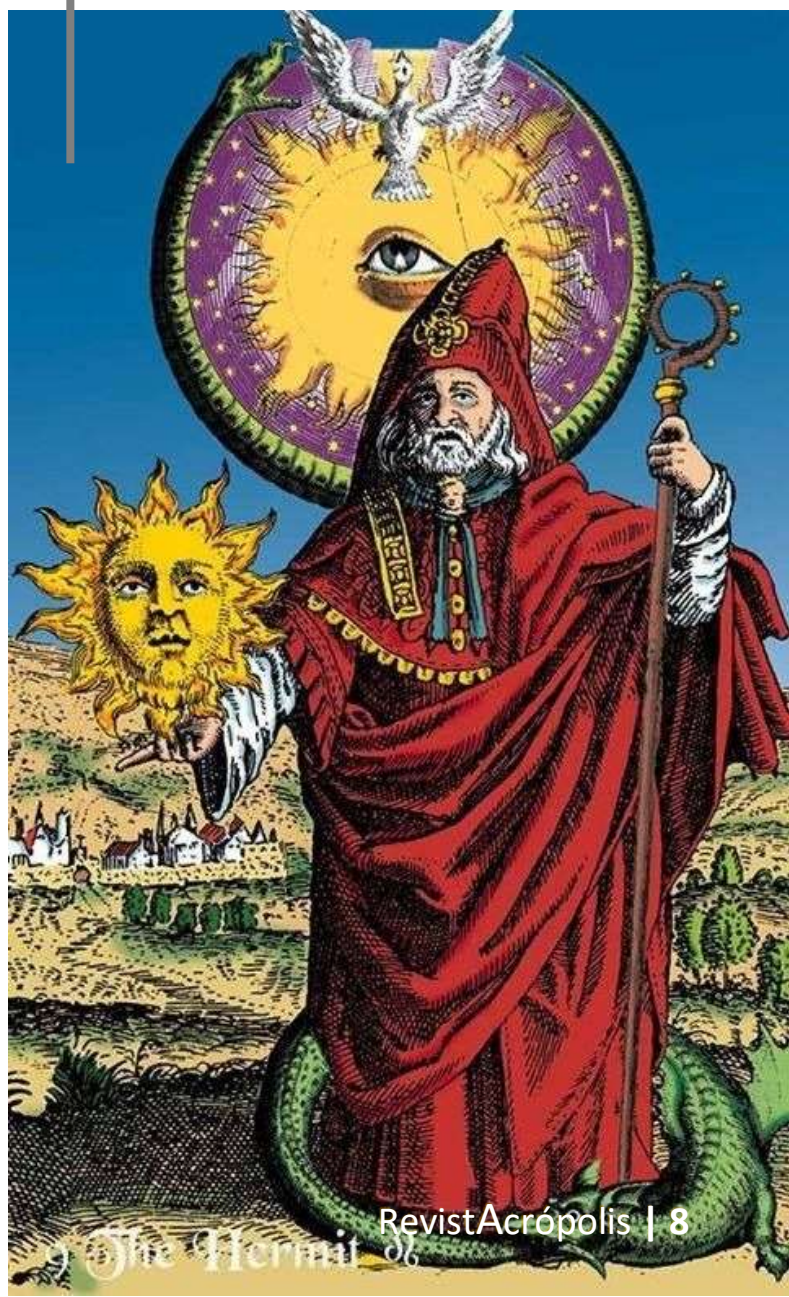
Avanzando un poco más en la historia, ya entrada la edad media y con la hegemonía del cristianismo, en la cultura popular medieval estos dioses paganos murieron y resucitó la figura humana de Hermes de la mano de los **herméticos**, quienes fueron los continuadores de las tradiciones impartidas por los últimos sacerdotes en Egipto. De ellos mismos nos han llegado la mayoría de los escritos que conocemos hoy, entre ellos el Corpus Hermeticum, que contiene tratados con todas las enseñanzas herméticas. En uno de ellos, llamado Poimandrés, destaca la llamada “visión de Hermes”, que se puede considerar un mito donde Hermes tiene una epifanía tras la aparición de Osiris y le son reveladas ciertas verdades no conocidas por los hombres:

“Un día Hermes se quedó dormido después de reflexionar sobre el origen de las cosas. Una pesada torpeza se apoderó de su cuerpo; pero a medida que su cuerpo se embotaba, su espíritu subía por los espacios. Entonces le pareció que un ser inmenso, sin forma determinada, le llamaba por su nombre.

— ¿Quién eres? — dijo Hermes asustado.

— Soy Osiris, la inteligencia soberana, y puedo revelarte todas las cosas. ¿Qué deseas?

Representación medieval de Hermes



— Deseo contemplar la fuente de los seres, ¡Oh divino Osiris!, y conocer a Dios.

— Quedarás satisfecho.

En este momento Hermes se sintió inundado por una luz deliciosa. En sus ondas diáfanas pasaban las formas encantadoras de todos los seres. Pero de repente, espantosas tinieblas de forma sinuosa descendieron sobre él. Hermes quedó sumergido en un caos húmedo lleno de humo y de un lúgubre zumbido. Entonces una voz se elevó del abismo. Era el grito de la luz. En seguida un fuego sutil salió de las húmedas profundidades y alcanzó las alturas etéreas. Hermes subió con él y se volvió a ver en los espacios. El caos se despejaba en el abismo; coros de astros se esparcían sobre su cabeza, y la voz de la luz llenaba lo infinito.

— ¿Has comprendido lo que has visto? — dijo Osiris a Hermes encadenado en su sueño y suspendido entre tierra y cielo

— No — dijo Hermes —.





Detalle de Hermes en la pintura “Perseo libera a Andrómeda” de Piero di Cosimo (1511)

Bueno: pues vas a saberlo. Acabas de ver lo que es desde toda la eternidad. La luz que has visto al principio es la inteligencia divina que contiene todas las cosas en potencia y encierra los modelos de todos los seres. Las tinieblas en que has sido sumergido en seguida son el mundo material en que viven los hombres de la tierra; el fuego que has visto brotar de las profundidades, es el Verbo divino. Dios es el Padre, el Verbo es el Hijo, su unión es la Vida.

— ¿Qué sentido maravilloso se ha abierto en mí? — dijo Hermes —. Ya no veo con los ojos del cuerpo, sino con los del espíritu...”

Como todo mito, su valor radica en la capacidad que se tenga de interpretar los **símbolos** y los mensajes cifrados tras las palabras, siendo las enseñanzas que se imparten únicas para el lector que verdaderamente busque comprenderlas.

Finalmente, para complementar esta titánica tarea de rearmar la compleja figura de Hermes, se propone entenderlo desde una mirada más genérica y moderna, apelando al concepto de los arquetipos del psicólogo suizo **Carl Gustav Jung**. Quien explica que los mismos son patrones o imágenes arcaicas que se encuentran presente en el inconsciente colectivo y por lo tanto son propios de cada persona y comunes a toda la humanidad al mismo tiempo. Si bien estos arquetipos son numerosísimos, el que nos ayuda para terminar de entender a la figura de Hermes, es uno llamado **Senex** o **“Viejo sabio”**:

“El mago es sinónimo del viejo sabio, que se remonta en línea directa a la figura del hechicero de la sociedad primitiva. Es, como el Ánima, un demoníaco inmortal, que ilumina con la luz del sentido las caóticas oscuridades de la vida pura y simple. Es el iluminador, el preceptor y maestro, un psicopompo (conductor de almas), a cuya personificación no pudo escapar ni siquiera el «destructor de las tablas», Nietzsche, puesto que declaró portador y proclamador de su propia iluminación y éxtasis «dionisiacos» a su encarnación en Zaratustra, ese espíritu superior de una era casi homérica”. ~

Bruno Sardi

Imágenes que nos hacen reflexionar...

DONDE SE UNIFICAN LOS CAMINOS

Según artistas del Renacimiento y basándose en los axiomas dados por Euclides (Siglo III a.C.), todas las líneas aparentemente paralelas se unirían en el infinito. El punto de fuga o de convergencia es ese lugar donde se unifican los caminos. En inglés, el “vanishing point” es el centro donde todas las diferencias se desvanecen.

Paradójicamente, este particular punto parece existir y a la vez ser ilusorio: si uno intenta acercarse físicamente, este se aleja junto con el horizonte, pero al mismo tiempo permanece a la vista de todos.

Quizás este espacio singular donde las diferencias se amalgaman esté allí para que seamos conscientes de que la unión en lo profundo es posible y es real, pero para alcanzarla uno debe trascender su personalidad, ya que los sentidos físicos no nos son suficientes.

Reflexionando filosóficamente, aunque para las percepciones ilusorias parezca imposible de alcanzar, la unión, el centro donde desaparecen las diferencias, siempre estará a la vista y al alcance de todos.

Equipo de RevistAcrópolis

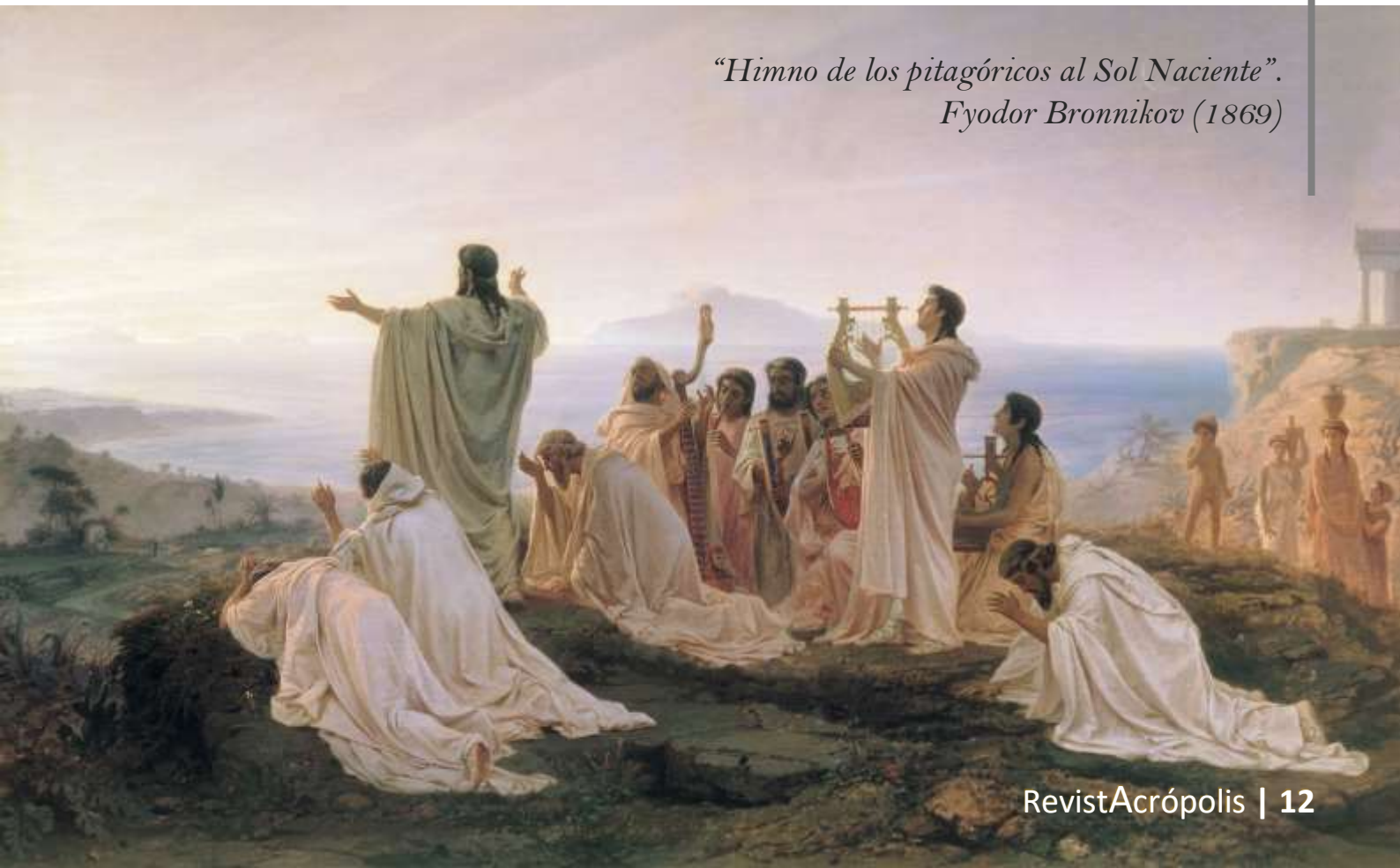


UNA ENTREVISTA A PITÁGORAS

Cerca del año 560 a. C., en el mismo siglo en que Confucio en China ayudaba a establecer el orden en las naciones y Siddhartha Gautama, el Buda, cerca de Nepal enseñaba a la humanidad sobre el dolor y la liberación de éste, nacía en la isla de Samos quien fuera uno de los más grandes filósofos del que se tiene registro. **Pitágoras**, el primero que utilizara la palabra filosofía y se declarara a él mismo como filósofo, por amar a la sabiduría y estar en su búsqueda constante, fue también impulsor de las escuelas de filosofía que hasta el día de hoy se mantienen vivas, como si estuvieran entre ellas conectadas, transmitiendo el conocimiento más allá del tiempo y de los diferentes lugares.

Les dejo aquí una entrevista imaginaria con este ejemplar ser humano...

*“Himno de los pitagóricos al Sol Naciente”.
Fyodor Bronnikov (1869)*



En mi acercamiento a la filosofía, aquella que intenta comprender las leyes de la naturaleza y coordinar la vida humana con éstas, he sentido una profunda identificación con las escuelas de filosofía que hoy llamamos a la manera clásica. De la primera que tenemos conocimiento, al menos en la historia occidental, Ud. fue fundador. ¿Cómo surgió esta forma de enseñar?

Es probable que las personas tengan la ilusión de que los logros que perduran en la historia y la trascienden, se crean de un momento para el otro, casi como por arte de magia, como si los personajes que llevan a cabo tales obras, no tuvieran que poner esfuerzo y voluntad en el proceso. Esta fantasía lleva a muchos a que ni siquiera

intenten vivir sus vidas, a no soñar y a no crear. Así sabemos por ejemplo que, Platón planteó las bases para una polis ideal, pero no lo hizo instantáneamente, tuvo que corregir sus propios escritos. Con esto quiero decir que, esta forma de enseñar, de vivir lo aprendido y de convivir como seres humanos, en el sentido profundo de lo que esto implica, se logró luego de muchos intentos, de algunos fracasos y trabas, y seguro no fue perfecto. Saben ustedes que mi primer intento fue el de comenzar a transmitir lo que había aprendido en mis viajes anteriores en mi lugar de nacimiento, mas no fue posible. Luego en Crotona se alcanzó un desarrollo más consolidado como escuela de filosofía, así también en otras ciudades como Tarento y Metaponto.

Usted dice que no fue perfecta, pero el correr de los siglos nos muestra que este modelo se replicó hasta el día de hoy. Se ve que fue lo suficientemente apropiado en su forma para sobrevivir todos estos años.

Lo cierto es que los tiempos y las culturas van cambiando, por lo que, las escuelas sucesivas igual en forma seguro no fueron. La esencia en este tipo de organizaciones se mantuvo porque responden en cierta medida, a la naturaleza, al orden con que se muestra el universo. Las creaciones del hombre, mientras más se asemejen a lo natural, a lo arquetípico, más cerca están de lo ideal, como así también más tiempo du-

Retrato de Pitágoras y sus símbolos fundamentales





ran. A la vez, como el mundo manifestado está sujeto a mutar, de la misma manera es continuamente perfectible aquello que el ser humano crea. Con la personalidad humana ocurre de algo semejante, está en continuo cambio y hay que educarla. Seguramente este arquetipo de escuela de filosofía perdure en el tiempo por ser reflejo de las leyes, y es probable que, aunque el último humano las olvide, con el tiempo vuelvan a surgir naturalmente.

¿Cómo se organizaba esta escuela por aquellos tiempos?

Hay quienes nombraron a esta organización, como “El Hemiciclo de Pitágoras”, aunque prefiero llamarla como “la escuela”. Haciendo referencia al significado del nombre, es probable que una interpretación esté relacionada con la forma que tomaban las clases, así podría entenderse un hemiciclo como una tribuna o un con-

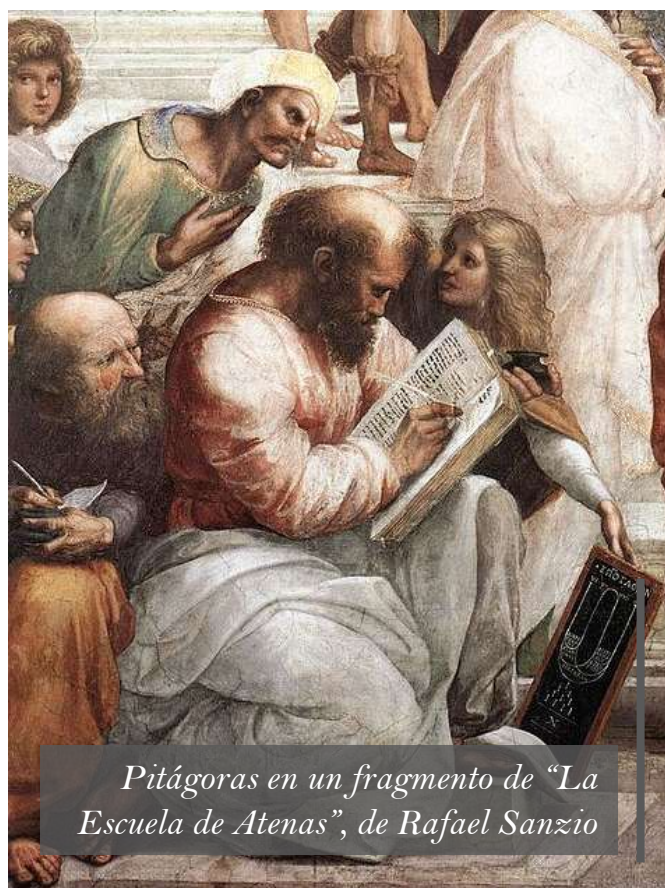
junto de asientos, entorno a un punto central donde se encuentra un orador u oradores, formando un arco, modelo que se sigue utilizando para impartir clases. Otro significado de esta palabra, es la representación de medio círculo, como la mitad de un ciclo: así el primer hemiciclo habían sido los momentos anteriores de mi vida, donde, durante largos viajes, tomé ciertos conocimientos filosóficos profundos de la vida; en esta segunda etapa, era necesario que volviera al punto de donde había partido, en la isla de Samos y mostrara al mundo occidental que estaba en plena gestación, aquello que había aprendido. Hace 2600 años, cuando comencé estos intentos, la política, la mejor forma de armonizar a los estados, estaba empezando a ser estudiada, aunque muchos tiranos había en el poder. Esto traía algunas dificultades a la hora de intentar plasmar la escuela. Así fue que, en la zona de Crotona, donde había distintos pueblos recién en naci-

miento, mis palabras fueron mejor recibidas. Ahí pude observar de qué forma era mejor transmitir aquello que entre egipcios y babilonios, me habían confiado. Pero, respondiendo a su pregunta, la escuela tenía dos modos de transmitir: por un lado, se realizaban discursos públicos, donde cualquiera que estuviera interesado podría escuchar y muchas veces eran a pedido de los gobiernos de las ciudades; luego existían grupos más íntimos, con mayor antigüedad de aprendizaje, que conformaban el corazón de la institución, los llamados “pitagóricos”. Este grupo reducido había decidido llevar una vida filosófica, donde se pudiera plasmar física, psíquica y mentalmente aquella sabiduría tradicional con la que se encontraban en sus clases. El estudio de la filosofía era una forma de vida.

Algunas de las historias que de sus estudiantes y discípulos se cuentan, es que se comportaban de tal forma, que a lo lejos podía divisarse a los pitagóricos por su temperamento, sus formas de caminar, de vestir y de hablar, ¿era así?

Sí, ya por aquellas épocas vivir la vida con sentido, dirección y propósito era algo poco convencional. La ventaja de esto, es que aquellos que se sentían identificados, encontraban un lugar donde satisfacer sus humanos cuestionamientos y si lograban entusiasmarse, también podrían llegar a ser ejemplos de personas. No es casual, que entre los que formábamos la escuela,

hubiéramos sido constantemente convocados para participar en la redacción de leyes para las ciudades, a participar en mediaciones entre ciudadanos y como consejeros; la gente confiaba en nosotros y por eso también, muchos se acercaban buscando formar parte. Los recién llegados a la escuela, eran llamados, “neófitos”, aquellos que como significa la palabra, eran semillas que buscaban terreno donde depositar sus primeras raíces. Luego, a medida que iban profundizando sus conocimientos, podrían elegir seguir su vida filosóficamente y comenzaban un período en que estaban un tiempo significativo sin hablar, pasando luego a ser llamados “acusmáticos”. De ahí ya con mayor experiencia y con conquistas interiores, se convertían en “matemáticos”. Éstos eran quienes entre otras cuestiones, impartían clases y conformaban el círculo más cercano de la escuela.



Pitágoras en un fragmento de “La Escuela de Atenas”, de Rafael Sanzio



Retrato de Jámblico de Calcis (250-330), escritor de “Vida Pitagórica”

¿Cuál era la reacción de la sociedad ante esta institución en aquel entonces, que según entiendo, tomó relevancia política?

Todos aquellos que intentábamos vivir una vida filosófica, principalmente aquellos que más habían excavado en las causas de la naturaleza, llevábamos una vida armónica en la medida de las posibilidades individuales. Habíamos alcanzado niveles elevados de concordia y por un tiempo, los tantos intentos de lograr una escuela, se encontraban en un zenit de su desarrollo. Así los pitagóricos de las distintas ciudades tan alejadas como las de Lacedemonia, de Posidonia o Cartago, podían reconocerse sin haberse visto nunca. Los unos se ayudaban a los otros y compartían un sentido profundo de humanidad. La gente sentía gran atracción hacia nosotros, y comenzamos a tomar popularidad. En el punto álgido de la institución, es cierto que habíamos alcanzado cierta influencia en el

gobierno. Participábamos como mediadores en la sociedad, así contribuíamos a que la gente conviviera en paz, aunque si tuvimos algunos conflictos con personajes influyente de los pueblos, por no comprender algunas de nuestras costumbres. Por ejemplo, en determinado momento, una personalidad de influencia de la época, amigo de tiranos, en su intento de ser filósofo, se vio impedido de avanzar y de profundizar en sus estudios debido a las intenciones egoístas que lo motivaban, con lo cual consideré imprudente su cercanía a los círculos internos de la escuela, al menos en esa situación. La reacción, lejos de ser tomada con humildad, decantó en que fuéramos considerados según lo que ustedes podrían entender como herejes o paganos. Así como los animales, al sentirse vulnerables atacan y muerden, los seres humanos, constituidos por parte animal y parte divina, al ser gobernados por la primera, reaccionan de igual manera. La incompreensión hacia la filosofía, llevó a que

fuéramos “mordidos” por el propio pueblo del cual recibimos diversos ataques. Lamentablemente en varios de estos atentados, muchos pitagóricos perdieron la vida. En las ciudades de Crotona, Tarento, Metaponto y Caulonia, los pitagóricos fueron sometidos a juicios y desterrados. Muchos otros tuvieron que escapar de sus ciudades y refugiarse donde pudieron, algunos teniendo que vivir en zonas desiertas. Pero afortunadamente, las ciudades que los habían expulsado, con el tiempo se reivindicaron y estos filósofos fueron nuevamente recibidos, gozando de una reputación especial, y conviviendo en armonía con el resto de la sociedad, sin nunca olvidar el sentimiento profundo de humanidad, como lo cuenta Jámblico.

Muchos entienden hoy que Ud. más que filósofo era religioso y que la institución, más que unir a las personas dividía a la sociedad, ¿qué me podría decir?

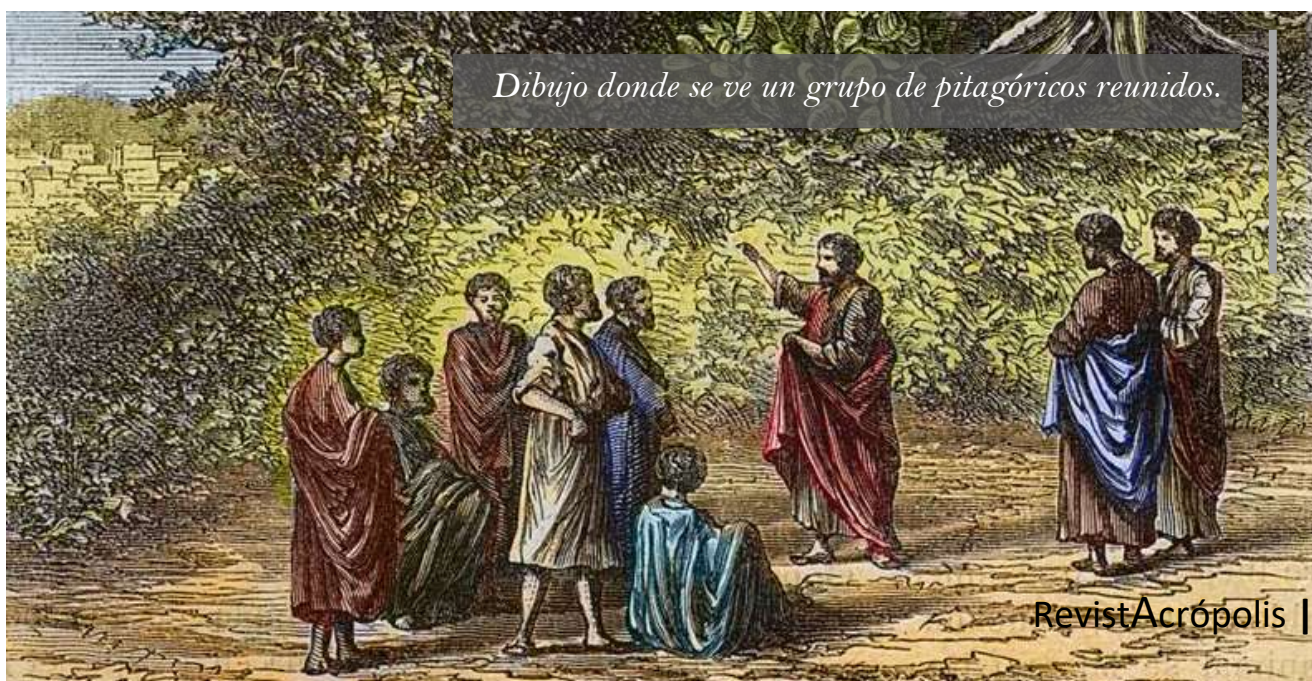
Sí, era cierto como le comenté, que había un grupo reducido donde se profundizaba en los conocimientos de la naturaleza, y era para esto, necesario ser responsables en extremo, ya que puedes figurarte que no es natural aprender a cortar el alimento antes que a masticar, tragar y digerir; que las cosas se enseñen en un determinado orden y de determinada manera, es análogo y sigue lógicas naturales. Imagínese darle tenedor y cuchillo a un bebé que aún no tiene dientes. También es cierto que, durante la estancia del ser humano sobre

la Tierra, existieron distintos niveles de interpretación y conocimiento de la vida. Así aparecieron los llamados misterios. Las palabras misterio y mito están relacionadas; los mitos tienen la particularidad de contar una historia, de decir, pero a la vez no decir; lo mismo ocurre con las leyes de la naturaleza. Los misterios están en la naturaleza, a la vista de todos, ya que el universo es el mismo para todos. Todos tienen la posibilidad de percibir a través de ésta sus leyes, pero siempre es necesario alguien que enseñe a leer. Así como la conversación y la escritura sientan las bases de las interacciones humanas, para poder comunicarse, primero hay que aprender las palabras básicas, hay que aprender a hablar y para hablar bien, hay que aprender a pensar y a pensar bien que no es lo mismo. Así, aquel que pretenda adentrarse en estos misterios de la naturaleza, debe primero aprender a leerlos, ya que para los que no conocen sus claves principales, la naturaleza se mantiene oculta. Es cierto que como en la política, para que un estado se encuentre en armonía, debe existir una jerarquía, donde el gobernante sea el vínculo entre las leyes y los individuos, ésta misma jerarquía en los conocimientos impartidos, también se encuentra. Recordemos el ejemplo del alimento, de la misma manera, nadie puede adentrarse en los misterios sin antes haber descubierto cuestiones previas que llevan su tiempo y determinadas vivencias. La jerarquía está ligada al orden con que se crea el universo, por eso no se la puede violar ni

faltar el respeto. Aquel que ignore esto, se verá dificultado de interpretarlo. Como plasmara Platón en su diálogo *Timeo*, la ignorancia es una de las causas de enfermedad en el cuerpo humano; un ser humano que ignora enferma y si en un estado las personas no son saludables, el estado tampoco lo es. Así es que la misma sociedad en la que habíamos participado, nos atacó por no comprendernos. Esta situación y esta reacción se vio en muchos casos de la historia como en la quema de la Biblioteca de Alejandría, en el cierre de oráculos y de las instituciones místicas, en la quema de los herejes en la edad media europea y más cercano a los días que actualmente transcurren, en las acusaciones a Helena Blavatsky.

Su vida, según se cuenta, fue recopilada varios siglos después de su muerte. Hay muchos mitos y leyendas en torno a sus años viviendo en Crotona y en relación a sus viajes. ¿Por qué se volvió tan misteriosa su historia, al punto que hay quienes dudan de su existencia?

Quizás fuera porque los mitos, al ser símbolos en movimiento, arquetipos, formas primordiales de donde los humanos provenimos y debemos encontrarnos y reflejarnos, siempre fueron modelos para el hombre, fueron ejemplos. Cuando las personalidades dejan vivir en sí el espíritu y abandonan la armadura egoísta que las envuelve, empiezan a vivir una vida armónica. Así como, cuando una música que suena en armonía ayuda a afinarse al que la escucha, las almas cuyos sonidos pueden afinarse, toman esta vibración y buscan asemejarse a ella, así una vida armónica sirve de ejemplo para quien la percibe. Entonces, una vida coherente y ordenada, se vuelve un ejemplo para los demás, se convierte en una especie de símbolo viviente; de ahí la coincidencia en que muchos de los filósofos clásicos, por tener sus vidas carácter simbólico, estén envueltos en mitos. Por otra parte, la existencia o no existencia de alguien, queda registrada en la historia del mundo, pero es la enseñanza lo que no debe perderse; enfocarse en discusiones sobre hechos que parecían



Dibujo donde se ve un grupo de pitagóricos reunidos.

ron, desvían la atención a lo ilusorio; no hay que olvidarse de buscar la esencia; tiene que aprender a discernir aquel que quiera ser filósofo. El filósofo, como decía Platón, es aquel que busca lo bello en todas las cosas, el que sólo persigue las -constantemente cambiantes- cosas bellas, es simplemente curioso.

Señor Pitágoras, tanto se ha hablado sobre sus desarrollos en relación a la música y a la matemática que aún hoy siguen estando vigentes, ¿por qué fueron y son tan relevantes?

Estos desarrollos en mis días, fueron buscados con el objetivo de desentrañar algunos misterios profundos de la naturaleza, de encontrar sus raíces. Que los mismos sigan estando presente, puede mostrar que todo lo que existe tiene su causa en la esencia del Cosmos y que tanto la matemática como la música reflejan algo esencial; de lo contrario, no podrían trascender el tiempo y tampoco habrían podido explicarse. La búsqueda hoy de la ciencia de intentar interpretar el universo a partir de números y de sus relaciones, son intentos, por el momento solo racionales, de comprender el origen de la existencia. Se puede ver que en mis tiempos, como hoy, la búsqueda es semejante y es natural del ser humano. Todo lo que se mueve produce sonido, y todo lo que tiene vida tiene movimiento. Así que, si la matemática es el lenguaje del universo y los números son sus “letras”, la música es la voz de la vida,



Grabado que ilustra el estudio de Pitágoras sobre la vibración de cuerdas y las notas musicales. el canto de la naturaleza. La música mantiene todas las cosas unidas.

Pareciera ser que, a lo largo sus investigaciones y la enseñanza que dejara a sus estudiantes, la memoria fue una pieza fundamental, ¿por qué la tenían en tan alta estima?

Luego lo explicaría sintéticamente Sócrates al mencionar que uno nace con la sabiduría en su interior, el problema es que olvidamos. Ejercitar la memoria, es una pieza indispensable en el conocimiento de uno mismo, comenzando por la personalidad y avanzando hasta las memorias profundas de la historia. La Historia, era un arte en mis tiempos, regido por una musa particular. Ejercitar la memoria acerca a uno al conocimiento de las causas del universo y conocer estas leyes, para coordinarnos con ellas era nuestro objetivo.

A propósito de haber mencionado a la Musa, que me imagino habla de Clío, su relación con ellas fue fundante en la historia que conocemos de su vida, ¿a qué se debió esto?

Mis padres fueron anoticiados de que yo nacería, al hacer una consulta al oráculo de Delfos, el cual estaba dedicado a Apolo, quien siempre acompaña a las nueve musas. Por eso mi nombre fue Pitágoras, “el anunciado por las Pitias”, sacerdotisas de esta institución. Las musas eran aquellas hijas de Zeus, el rey de los dioses y símbolo de poder y Mnemósine, la memoria. Estas nueve damas, eran las que hablaban a la humanidad a través de grandes poetas como Homero, con el objetivo de que los seres humanos recordáramos. El nombre de mi padre, Mnémarco significaba “el principio de la memoria” y mis últimos días en Metaponto, hube de pasarlos en un templo dedicado a las musas . . .

.
. .
. .
Cuando me di cuenta, estaba contemplando el atardecer. Todo había sido una especie de sueño, y aunque antes de despertar, una musa, creo que era Terpsícore, se me acercó bailando y me invitó a recordar esta conversación, no fue mucho lo que pude recuperar. Así que a ellas pedí, antes de intentar transcribir esta entrevista, me refrescaran la memoria. Siento que me faltó agradecer a Pitágoras por sus respuestas, espero tener oportunidad de volver a dialogar si así fuera necesario, aunque mañana cuando vuelva a salir el Sol, recordaré a “aquel hombre”, como lo llamaban los pitagóricos y a quien muchos consideraron que fue el mismo Apolo, que se acercó a los humanos para iluminarlos en tiempos de poca claridad. ~

Franco P. Soffietti



*“Pitágoras emergiendo del inframundo”
de Salvatore Rosa (1615 – 1673)*

C O N C O

La palabra **concordia** es heredada sin modificaciones del latín y hace referencia al “acuerdo” o “convenio”, al entendimiento y unión entre partes. Al profundizar en el término, encontramos que está compuesto por el prefijo *con-*, que hace mención al conjunto y a lo compartido, acompañado de *-cordis*, que significa de corazón.

En un nivel más profundo, la **concordia** era una virtud fundamental en el imperio romano, que hacía referencia a la armonía entre los miembros del imperio por encontrarse “*corazón con corazón*”.

Es interesante destacar que **Concordia** era una diosa en Roma, equivalente a la diosa Harmonía en Grecia. Pero, mientras esta última deidad, representaba simbólicamente un estado individual que se alcanza al estar equilibrado tanto interior como exteriormente, la noción pasó a Roma como la armonía en un plano colectivo.

¿Será que para encontrarse *corazón con corazón* es necesario compartir ideales, responder en conjunto a los valores humanos y al desarrollo de virtudes que convierten a las personas de una sociedad en seres humanos?

Equipo de RevistAcrópolis

R

D

I

A

*Templo romano dedicado a Concordia
en Agrigento, Italia*



LOS ÚLTIMOS MOMENTOS DE SÓCRATES



Sobre el alma es el subtítulo que se dio en la antigüedad al diálogo platónico *Fedón* que se sitúa en la celda donde Sócrates, junto con un grupo de discípulos y mientras espera la ejecución de su condena, están dialogando sobre la inmortalidad del alma. Una vez más Platón vivifica sus enseñanzas filosóficas y sin más nos brinda la descripción de una muerte ejemplar, digna y coherente de un filósofo que vive hasta su último momento como tal. “La vida del filósofo es una continua *áskesis* (ejercicio) de morir”, afirma Luis Gil en la introducción del dicho diálogo.

Fedón de Elis se encuentra con Equécrates, un pitagórico de Fliunto, quien le solicita contarle los últimos días de Sócrates antes de beber la cicuta. Fedón, así como cuenta él mismo, estuvo presente junto con trece discípulos más, en los días desde el juicio hasta el final del maestro; estuvieron en total catorce discípulos. Sin embargo, en los sucesos narrados del diálogo aparecen con un rol activo, además de Sócrates, cinco personajes: Apolodoro, Cebes, Simmias, Critón y el servidor de los Once; ese último fue quien dio el veneno al sabio. Trascurrió más tiempo de lo común, desde la sentencia hasta la muerte, pues se dio la *casualidad* de coincidir con las celebraciones del dios Apolo en Delos, mien-

tras las cuales están prohibidas las ejecuciones de muerte.

Sócrates en sus últimos días estaba componiendo en versos las fábulas de Esopo respondiendo a la sorpresa de Cebes que la coincidencia con las celebraciones de Apolo que postergó el día de su muerte, lo hizo reflexionar si tanto tiempo había interpretado mal la visión de sus sueños que le ordenaba hacer música. Él interpretaba *la filosofía como la música más excelsa* y por eso en toda su vida se ocupó de ella. A continuación, Sócrates explica a Simmias que el filósofo debe estar dispuesto a morir, pero no hacerse violencia a sí mismo, pues esto no es lícito.

“Apolo, Dios de la Luz, Elocuencia, Poesía y las Finas Artes con Urania, Musa de la Astronomía” (1798), Charles Meynier.



Se plantean argumentos sobre la inmortalidad del alma comenzando **(a)** sobre el origen de los contrarios (69e-72e). Según Sócrates todas las cosas tienen un contrario que precisamente en él encuentran su origen. Algo crece porque antes era pequeño, algo se debilitó porque era fuerte, etc. En consecuencia, el morir se produce de estar vivo y el vivir de estar muerto. Sócrates continúa **(b)** repitiendo la enseñanza de la reminiscencia (72e-77c) que se ha presentado en el dialogo *Menón*: el conocimiento es una anamnesis, un recordar de las cosas ya sabidas en tiempos anteriores. Cebes y Simmias están de acuerdo con Sócrates, pero le indican que se ha demostrado la mitad del objetivo: se

comprende la pre-existencia del alma, pero no su existencia post mortem. **(c)** Tampoco la combinación de los dos argumentos anteriores (77c-d) resultan convencer a los dos discípulos *cuyas almas como las de los niños se asustan de esos temas*, así como ellos mismos admiten. **(d)** Sócrates abordará el tema desde otro punto de vista (77d-84b): El alma tiene más afinidad con las ideas que el cuerpo. Es inmortal, indisoluble, inteligible, uniforme e inmutable. El alma del filósofo que ha ejercitado una vida recta y virtuosa se ha purificado de tal modo que al morir marcha a morar con los dioses. Por lo contrario, el alma de los apegados en las costumbres y vicios se mantiene impura y tiende a reencarnar inmediatamente en formas de vidas inferiores (teoría de la palíngenesia).

Un largo silencio se introduce ingeniosamente llamando a la reflexión tanto a los protagonistas como al lector y resulta una manera literariamente eficaz para dividir el diálogo en dos mitades.

*Antiguo sarcófago romano (siglo II d.C.), donde se ven las puertas del Hades que atravesará el alma para comenzar el viaje en el mundo invisible.
Museo Arqueológico de Antalya.*





*Detalle de Sócrates dialogando con la Musa después de su muerte.
“Sarcófago de las Musas” (150 d.C.)
Museo del Louvre, París, Francia.*

En la segunda mitad se discuten las objeciones de Simmias y Cebes. Los dos discípulos son exhortados por Sócrates a formular sus dudas enseñando que la rápida e ingenua aceptación de los argumentos puede conducir a la falta de comprensión y al escepticismo. Luego la contestación apolínea en sus dudas, Sócrates los conduce al argumento fundamental sobre la inmortalidad del alma y al mito escatológico de este diálogo.

Reafirmando la enseñanza de la teoría de las ideas se establece que una cosa no puede participar en la esencia, en la cosa-en-sí contraria, porque si fuera así perdería su esencia (cuestión tautológica). De

acuerdo con eso el alma, una vez muerto el cuerpo, debe perecer o alejarse. Pero no puede perecer porque es esencial para ella participar en la Vida. Así que el alma se aleja hacia el más allá...

A continuación, Sócrates describe *el viaje del alma hacia el más allá*. El alma justa está preparada y está llevada a la morada de los dioses. Pero no es así para el alma injusta que sufre dificultades para llegar a su lugar. En este momento nos ofrece una *geografía mítica*. Nosotros no habitamos en la superficie de la tierra, relata, sino en una de sus muchas cavidades. Entre nosotros y la verdadera superficie hay aire. Lo llamamos “cielo” pero más correcto es llamar cielo el éter que existe por sobre la superficie. Esta tierra es la “verdadera tierra”; ahí las cosas existen en su máxima pureza y perfección. No sucede lo mismo con las cosas que existen en nuestra superficie porque se encuentran en el fondo de un abismo. Allá todo es bello, incluso el clima. Sus habitantes están sanos y puros y tienen contacto con los dioses. Por debajo de las cavidades que habitamos hay muchos ríos de agua, de fuego o de barro que confluyen hacia el Tártaro. Sócrates

tes describe a Océano, Aqueronte, Piri-
fleteonte y Cocito. Los tres últimos llegan
al lago donde se realiza la purificación.
Hay pecados que son curables, otros que
se pueden curar si los victimas los perdo-
nen y otros que son incurables.

Concluyendo el relato mítico, así como
el mismo diálogo, Sócrates una vez más ex-
horta a sus discípulos a ocuparse de vivir
filosóficamente. Se describen los últimos
detalles de la preparación de este viaje al
más allá que Sócrates realiza con máxima
serenidad y calma asegurándose hasta el
final de cumplir con sus obligaciones con
lo sagrado.

Luic Brisson sostiene que en Platón el
término mitos (μῦθος) designa un dis-
curso inverificable y no argumentativo, ca-
racterísticas que se emergen del término
logos (λόγος) que se declara un discurso
verificable y argumentativo. Corresponde
a los poetas fabricar los mitos y a los filó-
sofos usar el logos como instrumento de
persuasión y argumentación.

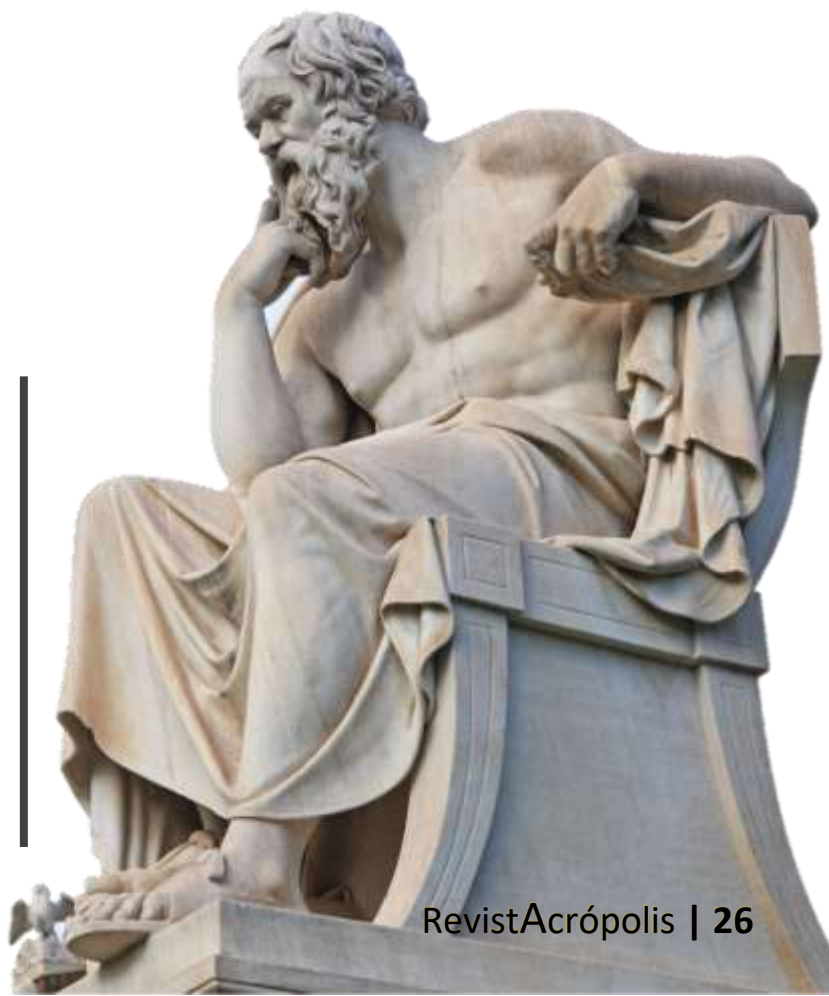
El mito conserva el discurso que una co-
lectividad ha reservado en su memoria y
ha transmitido oralmente de generación en

generación. Representa una realidad inac-
cesible e inverificable. Sin embargo, su va-
lor radica en su utilidad en el plano
de *ética y de política*. Es por eso que Platón
reconoce la utilidad de los mitos como ins-
trumentos de la persuasión para los filóso-
fos (ética) y gobernadores (política).

***“El mito está destinado a
modelar o a modificar de
manera más o menos
espectacular el comportamiento
del alma de aquellos que le
prestan oído.”***

(pág. 184, Luic Brisson, *Platón,
las palabras y los mitos*)

*Sócrates (469 – 399 a.C.)
Estatua que se encuentra en el Jardín
de la Academia de Atenas.
Fue construida por
Leónidas Drosis (1885).*



En la búsqueda de la veracidad de los mitos platónicos y específicamente del mito escatológico mencionado en Fedón, Sócrates advierte: *“Claro que no será propio del hombre sensato empeñarse en sostener que dichas cosas son tal como las he descrito; (...) es algo por lo cual vale la pena que se arriesgue él que crea que es así. En efecto el riesgo es hermoso (...)”* (Fedón 114d).

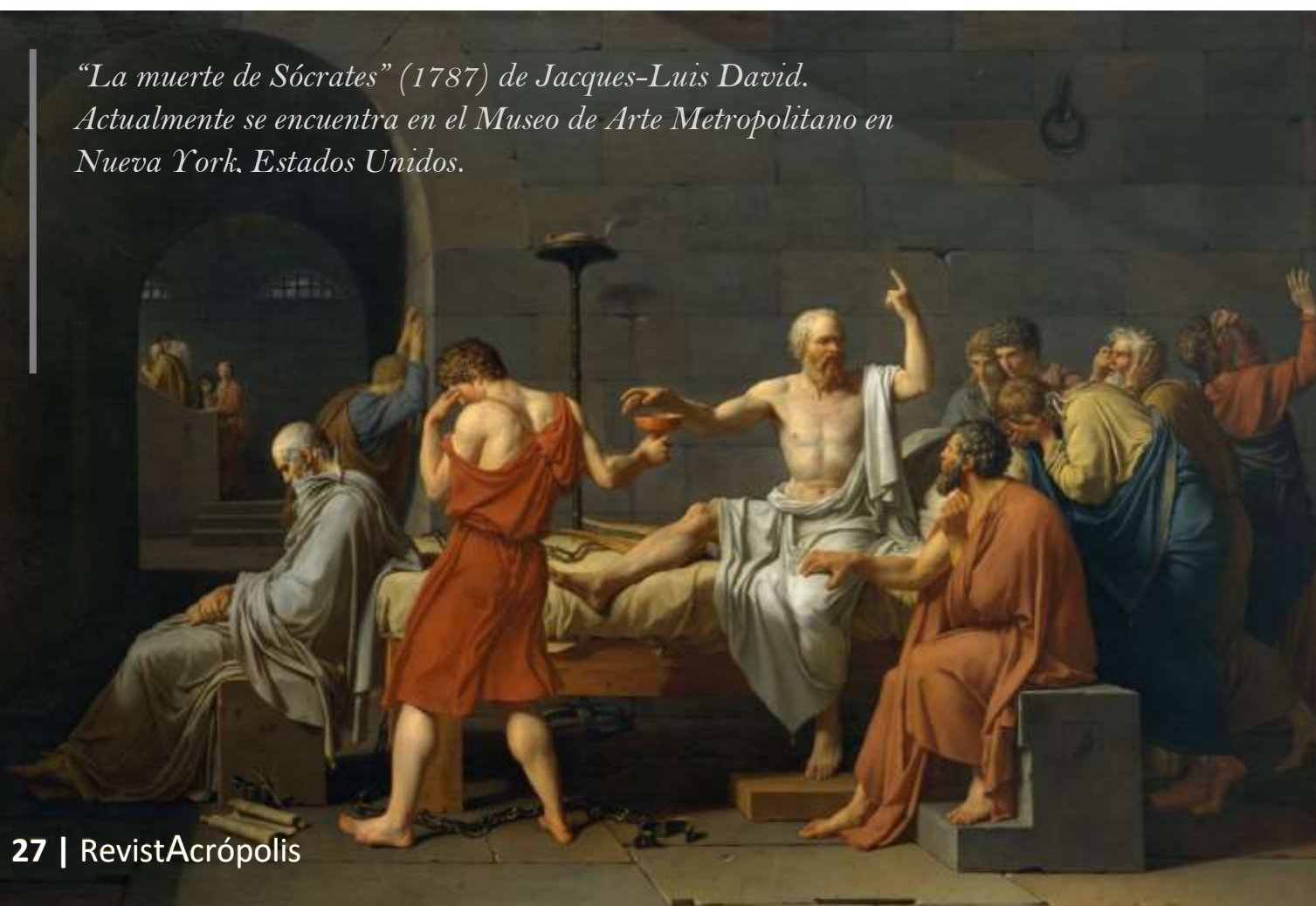
Joseph Pieper afirma que se trata de la verdad del lenguaje simbólico atribuido a la imaginación poética. Según este autor los mitos escatológicos en Platón convencen basándose en la certeza de la fe empleando el termino

πειθεσθαι: dejarse persuadir, someterse, estar convencido, confiar en.

La filosofía en la línea cronológica del tiempo remplazó la mitología, afirmarían los más aristotélicos y en este hecho se fundamentó el gran paso hacia el progreso humano. Valdría la pena reflexionar si es que la filosofía, sin quitar protagonismo al logos (la mente), resistió y resiste siempre guardando e iluminando con la luz de la eterna sabiduría el camino de los filósofos que la practican. Esta misma luz cuyas luciérnagas son los mitos. ~

María Kokolaki

*“La muerte de Sócrates” (1787) de Jacques-Louis David.
Actualmente se encuentra en el Museo de Arte Metropolitano en Nueva York, Estados Unidos.*



EN EL INVIERNO, LA SIEMBRA

En el invierno, la siembra.
Lejos queda Primavera,
con lo suave de las flores
y la promesa del fruto.

Ahora todo es muy distinto
y nos obliga a soñar.

Apenas una semilla,
resguardada en el hogar,
ya contiene la potencia
de la espiga, al despertar.

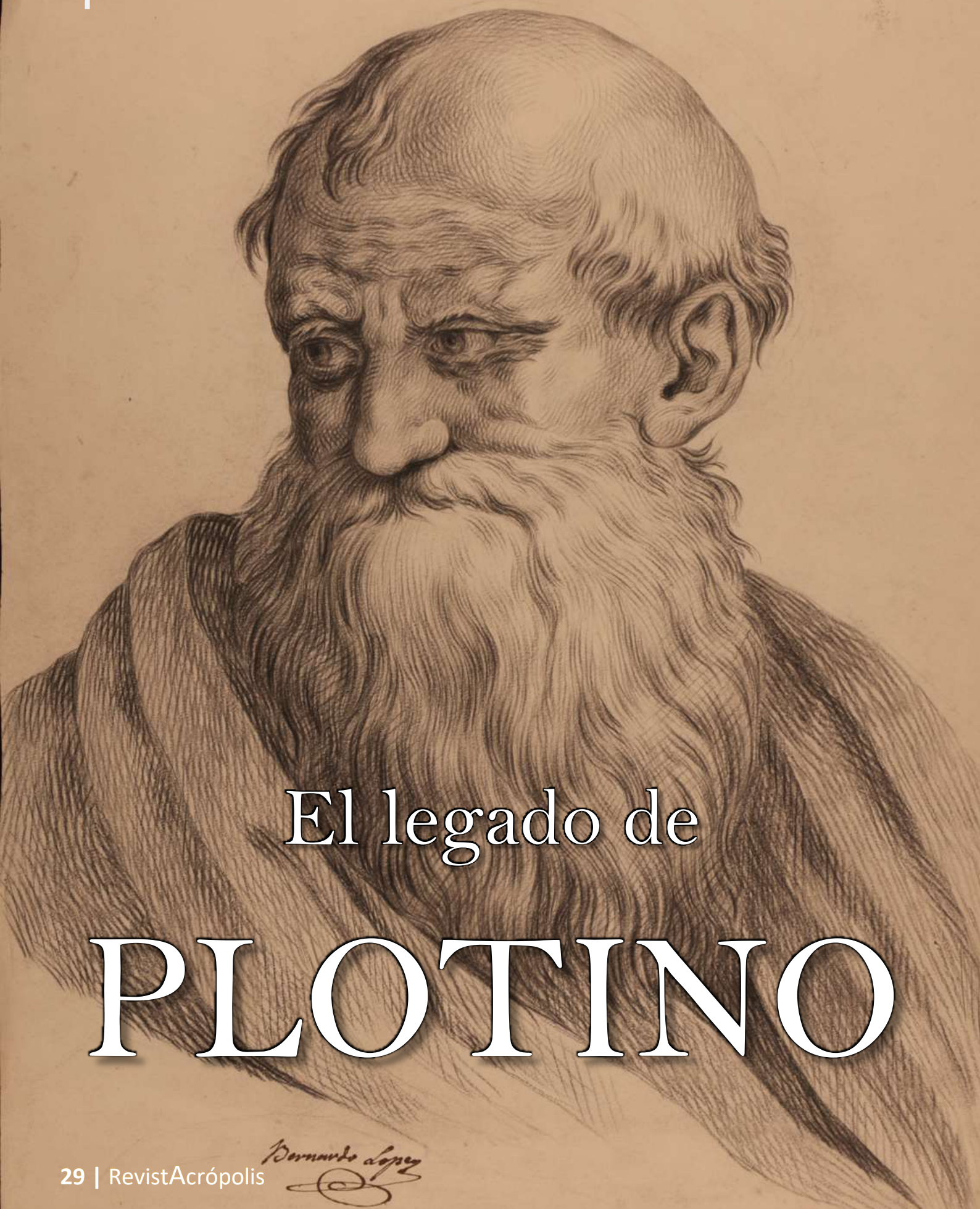
En invierno, con la siembra,
se precisa propiciar
la enseñanza necesaria
a quienes vienen detrás.
Para ellos la cosecha
y para ellos el pan.

«Cuando mañana regreses,
¡en su mesa comerás!
Quienes fueron tus amores
¡a tu lado crecerán!».

Teresa Cubas Lara

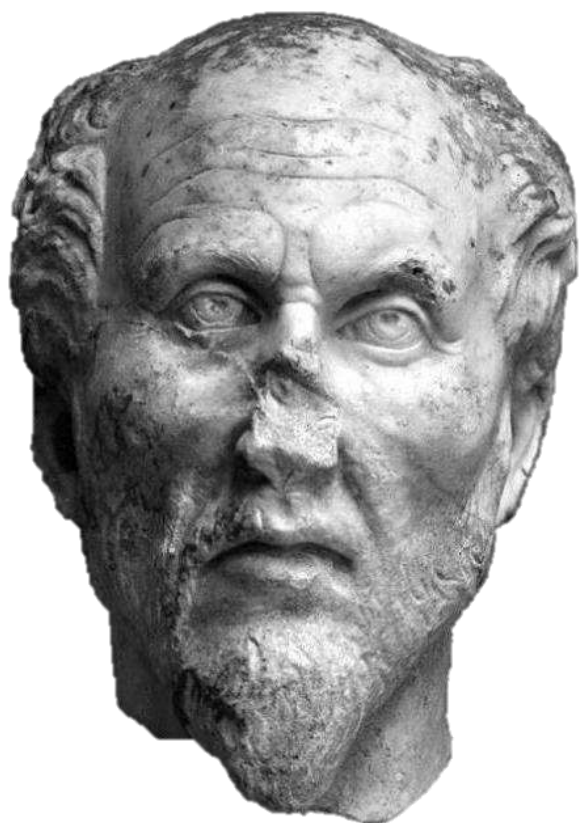
teresacubaslara@gmail.com

*Estudio de la cabeza de Plotino del fresco “La Escuela de Atenas”
de Rafael Domingo Llorens y Cervera (1847)*



El legado de PLOTINO

Una vez más la vida nos presenta una persona dispuesta a revitalizar la voluntad humana, a descubrir la esencia del hombre y guiar a otros para alcanzarla... en este caso estamos hablando de Plotino, quien despertó su vocación de buscador de la sabiduría y desarrolló una vida coherente y al servicio de la humanidad. Ese gran compromiso con la naturaleza y sus leyes dio luz a un camino que se volvió accesible para aquellas personas con el propósito, la fe y la energía de buscar el alma de las cosas. Y así penetrar al mundo místico que supera el lenguaje y los niveles de la mente, donde se contempla sin límites la verdad incomparable.



Este filósofo, considerado el padre de las escuelas neoplatónicas que luego florecerían en Pérgamo, Atenas, Alejandría, Roma, entre otros focos culturales relevantes del mundo occidental, nació en Licópolis en el siglo III de nuestra era. Esta ciudad estaba dentro de la provincia romana de Egipto, por lo que Plotino fue considerado un ciudadano del mundo. A los 28 años sintió el anhelo de la filosofía y emprendió viaje hacia Alejandría. Allí conoció a Amonio Sakkas, misterioso personaje que impartía las enseñanzas atemporales de la filosofía de oriente y occidente. Sus estudiantes, llamados los filaiteos (amantes de la verdad), fueron reconocidos por el espíritu ecléctico y fraterno. Es importante destacar que en aquella época Alejandría era un foco cultural de gran importancia en el Mediterráneo; allí se congregaban todas las ciencias, artes y religiones conocidas. Entre las numerosas visiones del mundo que confluían a la ciudad nombrada en honor a Alejandro Magno, los filaiteos lograron recuperar la esencia de las enseñanzas.

Una de las pocas representaciones atribuidas a Plotino que se conocen.

Luego de emprender un viaje a Persia con el objetivo de tomar contacto directo con las corrientes de pensamiento orientales, a los 40 años se instala en Roma y poco a poco construye una escuela de filosofía a la manera clásica. Con miembros reconocidos, como el emperador Galieno, la escuela estaba animada por jóvenes y personas de todas las clases sociales que buscaban la sabiduría; así como también consejos cotidianos, por ejemplo, sobre la administración de bienes. Sus lecciones estaban abiertas a todos los públicos; los estudiantes con más tiempo y vivencias en la escuela recibían instrucciones orientadas a despertar el “hombre interior” al que se refería Platón, y a elevar el alma hacia la contemplación y el éxtasis.

Plotino fue un filósofo que desarrolló su propio género discursivo en un intento de explicar aquellas experiencias místicas -totalmente inefables- a las que tuvo acceso. Pues para estas vivencias supra conceptuales y supra discursivas,

no hay palabras ni conceptos que expresen su verdadera naturaleza. Como consecuencia, este especial discurso que Plotino desenvuelve, representa todo lo que es posible acercarse a la experiencia con lo sagrado mediante la palabra.

Plotino afirma que puede señalar el camino porque él mismo lo ha recorrido y que puede caracterizar la experiencia de unión con lo Uno porque él mismo la ha vivido. La función de la mística de Plotino es tanto el discurso como la experiencia, en el sentido que esta engendra el discurso y el discurso



*Retrato fúnebre de un hombre
llamado Ammonio (siglo III).
Arte Fayum, posiblemente
Ammonio Sakkas*



Plotino y los filaletesos. Representación que decora un sarcófago antiguo.

como la experiencia, en el sentido que esta engendra el discurso y el discurso posibilita la vivencia a través de la instrucción.

Sus obras más famosas son las *Enéadas* que gracias a su fiel discípulo Porfirio fueron recopiladas y organizadas en 6 grupos de 9 tratados; en total 54 tratados. En estas se encuentra una síntesis de la filosofía de occidente -focalizadas principalmente en las enseñanzas platónicas- y de oriente, con foco en la vivencia como camino para la elevación de la conciencia desde los pla-

nos más concretos a los más sutiles. El ser humano debía esforzarse en elevar lo que hay de divino en uno mismo a lo que hay de divino en el universo. La búsqueda de la sabiduría, basada en la experiencia y la reflexión posterior, fue adoptada por las escuelas neoplatónicas.

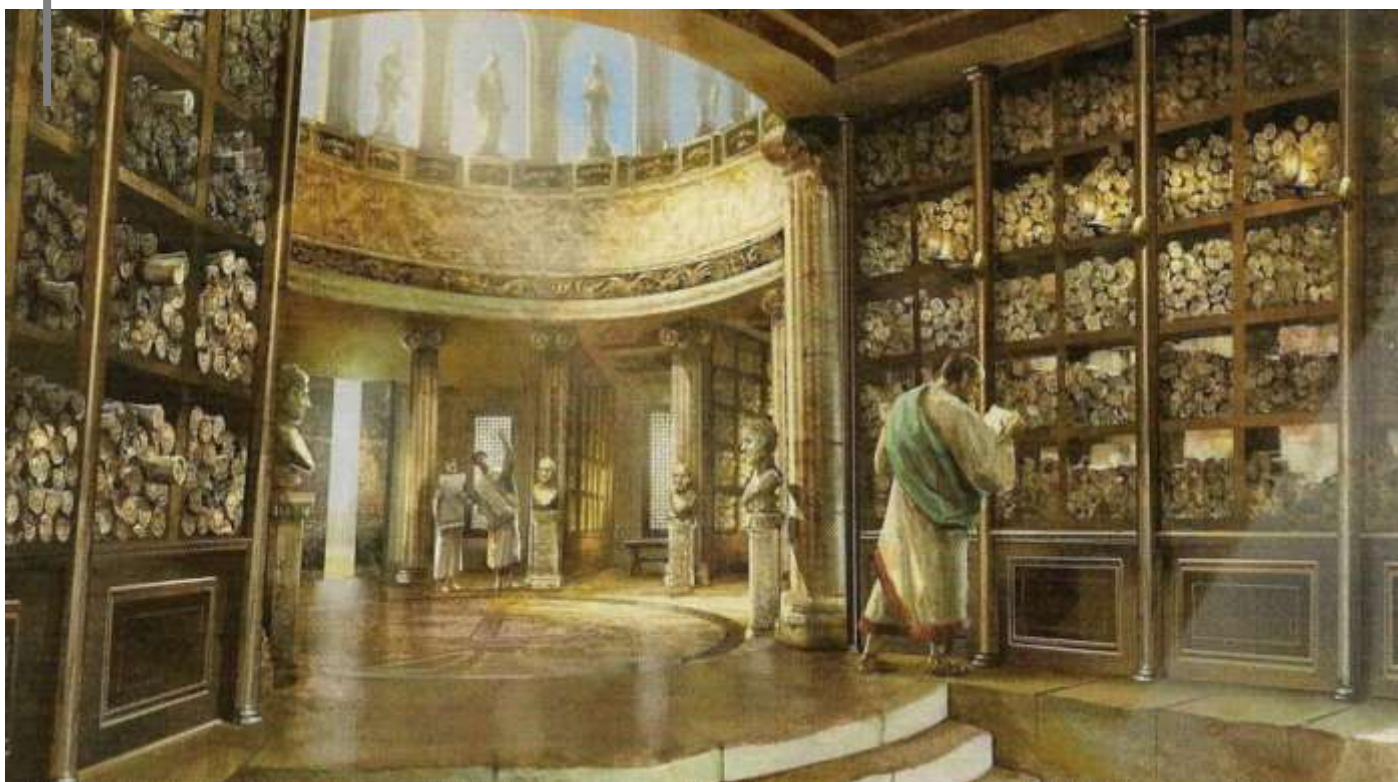
Así lograron las enseñanzas impartidas trascender la inercial edad media europea y florecer 1000 años después durante el Renacimiento. Plotino abre su propia experiencia íntima para mostrarnos una imagen inteligible del Bien

como ideal al que los hombres deben tender. Así alumbra el camino para aquellos que Lo busquen. Volviendo inteligible lo inexplicable, sus escritos muestran el sendero que debe recorrerse para llegar al final del camino: despertar la contemplación y guiar a las personas a obtener estas experiencias por sí mismas. Tal finalidad no podría ser cumplida si el punto de partida de los discursos místicos no fueran sus propias vivencias trascendentes.

La exégesis metafísica de Plotino, elaborada sobre sus antecesores, cum-

ple un papel instrumental en la medida que proporciona los conceptos que le permiten deslizarse de la vivencia mística inefable al discurso místico inteligible, es decir, de la experiencia a la doctrina. La contemplación, estado al que Plotino se refiere como iluminación en vida, se lo conoce en oriente como samadhi y es la comprensión más alta a la que un ser humano puede aspirar. Es ahí cuando nos hacemos verdaderos seres humanos, libres en vida. La mística de Plotino provee un modo de existir y un modo de tomar conciencia de los distin-

Ilustración de la Biblioteca de Alejandría. Centro donde se reunió el conocimiento del mundo antiguo conocido, hecho que contribuyó significativamente al Renacimiento europeo 1200 años después.



“*Nunca el ojo ha visto el Sol a menos que primero se haya vuelto como el Sol, y el alma nunca puede tener una visión de la Belleza arquetípica a menos que sea bella.*”

Plotino

tos planos, superiores a los normalmente conocidos.

La doctrina de la trascendencia de Lo Uno puede considerarse como el resultado de la reflexión de Plotino sobre la tradición metafísica platónica y al asociar la mística a su pensamiento metafísico, Plotino logra enriquecer la exposición de su ontología. Gracias a la presencia de la doctrina mística, la ontología deja de ser un terreno exclusivo del conocimiento teórico; los postulados expuestos en la exégesis permiten al hombre acceder y experimentar los grados de la realidad del pensamiento. Más allá del contexto histórico y cultural que estemos viviendo, las obras de Plotino estarán presentes como un símbolo para ayudarnos a alcanzar lo eterno en lo cotidiano; es la fuerza

de la vida atemporal que reside en el interior de cada ser vivo, la que nos guiará al entendimiento de las enseñanzas del filósofo neoplatónico y a sincronizarnos con la naturaleza y las leyes cósmicas. ~

Álvaro Dómina

*Detalle de Plotino en
“La Escuela de Atenas”*



YA PODÉS ACCEDER A NUESTROS VIDEOSEMINARIOS

EN DIFERIDO



Más información por e-mail: nuevaacropoliscba@gmail.com
o por WhatsApp +549 351 2393218

LA VIRTUD DE LA AMISTAD



Los primeros pasos del hombre sobre la superficie de la Luna, el 20 de julio de 1969, inspiraron a que en Argentina este día fuera considerado el “Día del amigo”. Tal vez fue el sentido de unión que se despertó, pues gran parte del mundo contemplaba por televisión las andanzas cósmicas de la nave Apolo XI (cuyo nombre nos recuerda directamente al dios griego del Sol y la armonía), lo que llevó a la reflexión sobre la fraternidad universal y la amistad.

Compartir algo que humanamente trascendiera las diferencias étnicas, religiosas o de fronteras nos recordó la clásica *virtud de la amistad*. Este especial tipo de vínculo entre los seres humanos fue motivo de pensamientos y acciones de sabios y filósofos de todos los tiempos.

Entre los pitagóricos, durante el siglo VI a.C., la amistad fue el núcleo que sustentó

la primera escuela de filosofía de la que el mundo occidental tiene registro. Mujeres y hombres diferentes en formas, gustos y aspectos personales estaban unificados por la esencia humana. La amistad humana en su profundo sentido era reflejo de la unidad del cosmos. Para Platón la amistad entre aquellos que buscaban la justicia era el corazón de la sociedad.

Aristóteles posteriormente hablará de diferentes clases de amistad, pero dirá que la verdadera amistad es aquella sustentada en la búsqueda del bien. Y por tener el bien como horizonte, estará apoyada en la virtud y traerá la concordia, entendida esta última como la capacidad de conectar corazón con corazón:

*Quijote y Sancho Panza. Inseparables amigos en búsqueda constante de aventuras.
Plaza de España en Sevilla.*





“La amistad es el mayor bien de las ciudades. La unidad de las ciudades es obra de la amistad.”

Para Epicuro la amistad era un concepto universal en el tiempo y el espacio. La amistad perfecta también consistía en buscar el bien en el semejante y constituía una virtud muy especial que nacía del sentimiento de entrega hacia los demás. Una sociedad de amigos era la respuesta que encontraban a cómo debía vivirse en sociedad y con el mundo que nos rodea.

Por el altruismo, hablaban de amistad como *φιλία* (*philía*), que significa a la vez amor y amistad. Para Epicuro la amistad era vista como natural y necesaria. No solo era algo que podían realizar los seres humanos, sino era un deber para con la sociedad y con la naturaleza.

La felicidad en la Grecia clásica no era el resultado de satisfacer las pasiones y los

Arjuna y Krishna, prestos para comenzar la batalla en Kurukshetra, cuyo objetivo era recuperar la ciudad de la Sabiduría.

Aquiles y Patroclo, ejemplos mitológicos de amistad en el interior de una kylix griega (500 a.C.).

deseos egoístas del cuerpo. La felicidad era la “*eudaimonía*”, la plenitud del ser. Ser feliz era sentirse pleno y no podía lograrse sin amigos.

Las tradiciones orientales también encontramos profundas amistades. Por ejemplo, la que se da entre el héroe hindú Arjuna y Krishna. Este último, una divinidad en la tierra, conducirá el carro de Arjuna en la batalla por recuperar la ciudad de la sabiduría que se relata en la epopeya *Mahabharata*. Krishna será quien le ayude a disipar las nieblas de la duda y logre cumplir con su papel clave en esta lucha. Fue gracias a este amigo y guía que la sabiduría volvió a las manos correspondientes.



También podemos encontrar reflexiones sobre la amistad en las palabras del filósofo y político chino Confucio cuando decía:

“Para que pueda trabarse una verdadera amistad, es preciso prescindir de la superioridad que puedan otorgar la edad, los honores, la riqueza o el poder. El único motivo que nos debe incitar a la amistad es la búsqueda de las virtudes y el mutuo perfeccionamiento”

Para muchos de estos filósofos clásicos como la amistad lograba ir más allá del mundo sensible y como coincidirá también Epicuro, adquiriría un rango de inmortalidad, afirmándose como un vínculo que lograba superar los ciclos de vida y muerte.

La amistad era vista como una virtud, por lo que requería voluntad, esfuerzo y constancia de todas las partes para que se materialice. Como virtud también llevaba a que uno mismo se armonizara con su interior y se volviera amigo de sí mismo, su-

perando las trabas generadas por las pasiones y deseos egoístas.

Por tener carácter trascendental y atemporal, la amistad es capaz de superar las épocas, de estar presente más allá del tiempo y el espacio. Las amistades naturales surgen entre seres humanos que compartían ideas, que comparten la búsqueda del bien y la justicia. Por eso podemos llamarnos amigos de Platón, de Pitágoras, de Arjuna o de Confucio, aunque el tiempo y el espacio generen obstáculos invisibles.

El filósofo es aquel que siente amor-amistad por la sabiduría y emprende este camino para acercarse a ella. La amistad entre los seres humanos facilitará y será sostén de esta empresa. De la amistad fraterna y fundada en la esencia humana surgirá un mundo nuevo y mejor donde todos podamos sentir la felicidad que surge de la plenitud y era conocida como *eudaimonía*.~

¡Feliz día, queridos amigos!

Equipo de RevistAcrópolis

*La amistad era fundamental en las órdenes de caballería.
El Rey Arturo y los caballeros.*





SUSCRÍBETE

A nuestro canal de YouTube:
Nueva Acrópolis Córdoba Argentina

Encontrarás charlas, micro charlas, filosofía,
cultura, voluntariado y más...



Filosofía
Cultura
Voluntariado

Revista Acrópolis



Nueva Acrópolis Córdoba Argentina

137 subscribers

SUBSCRIBED



Charla filosófica - ¿Qué tienen en común los guerreros samurai y los caballeros jedi?

9 views • 2 days ago

Nueva Acrópolis Córdoba Argentina

En distintos lugares, en distintos tiempos, aparecieron órdenes de caballeros cuyo ideal era ser guardianes de la justicia, proteger ...

New

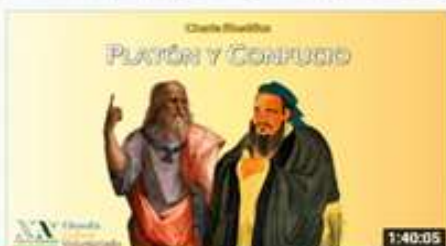


Charla filosófica - El mito de Gilgamesh

40 views • 2 weeks ago

Nueva Acrópolis Córdoba Argentina

La figura simbólica del héroe acompaña a la humanidad, posiblemente, desde sus comienzos. A lo largo de las culturas y del ...



Charla filosófica - Platón y Confucio

314 views • 4 months ago

Nueva Acrópolis Córdoba Argentina

Platón y Confucio Es llamativo observar que las enseñanzas de estos dos filósofos, el primero en Grecia del siglo IV a. C. y el ...



Micro charla - Séneca y la brevedad de la vida

780 views • 1 year ago

Nueva Acrópolis Córdoba Argentina

En este video se presentan las principales características la filosofía estoica y se hace un sintético recorrido histórico hasta ...



Charla filosófica - La belleza como inspiración del arte

74 views • 5 months ago

Nueva Acrópolis Córdoba Argentina

La Belleza como inspiración del arte El concepto arquetípico de Lo Bello, más allá de las diferentes formas e interpretaciones ...

¿Qué hicimos durante el OTOÑO?

FILOSOFÍA que libera



Charla gratuita sobre GILGAMESH



Charla gratuita sobre el MEDIO AMBIENTE en la mitología

CULTURA que transforma



Nuevo curso: FILOSOFÍA ORIENTAL



Taller de lectura: FEDÓN

VOLUNTARIADO que une



Donaciones de útiles escolares a Fundación San Vicente



Ayudamos a
nuestros amigos
del **MERENDERO**
TODO CORAZÓN,
de Ciudad Mi
Esperanza

Podés colaborar
con:

- Fideos
- Arroz
- Yerba
- Azúcar
- Leche
- Cacao
- Galletitas



*Trabajos para nuestra biblioteca Helena. P. Blavatsky.
El invierno es la época ideal del año para trabajos de reflexión, de internalización y
de introspección, entre ellos, el trabajo de biblioteca.*

¿Quiénes somos?

NUEVA ACRÓPOLIS es una organización internacional sin fines de lucro, dedicada al estudio de las filosofías comparadas. Actualmente trabaja en más de cincuenta países del mundo y tiene por objetivo fortalecer los valores humanos más allá de toda distinción de separatividad, promoviendo el respeto al ser humano y a la naturaleza, y aportando bases sólidas a la Cultura por medio de la Educación y la práctica filosófica voluntaria.

Editada por los voluntarios de la Escuela de Filosofía Nueva Acrópolis en Córdoba, Argentina, RevistAcrópolis tiene como objetivo mantener viva la idea de la filosofía y brindar un espacio de comunicación y de cultura. Por medio de artículos, reflexiones y pensamientos, comunicaremos nuestra propuesta para un mundo mejor. ¡Esperamos que la disfruten!

Para más detalles podés visitarnos en:
www.nueva-acropolis.org.ar

“

*Todo es bello para aquel que tiene
el alma bella”*

Plotino